

Montevideo 16. de Agosto 1821.

Al coronel D. Pablo de la Cruz.

Querido y amigo. La apreciable carta de V. de
lo. del actual, me instruye de los deseos q. le animan de terminar la
guerra, fratricida q. ha deborado una parte muy principal del
Suelo Argentino; antes de ahora y desde q. por una fatalidad liga-
da a mi destino fue preciosa mi influencia en los negocios publicos, ha
sido este el objeto de mis aspiraciones interpretadas al ansio de los
que con pasiones exaltadas han calculado muy poco en favor de
los intereses comunes, y menor aun en el poder de pueblos que se
han decidido por su independencia y leyes.

Esperar del furo denigrado que naturalmente me ha
producido tal conducta, y la prision impuesta a dos oficiales con-
tines de mi comunicaciones que me autorizaba hoy a entrar en
un calabozo al de la q. tengo el gusto de contestar, dire a V. que
me encontrare dispuesto a entendernos y a entrar con su persona en
francas explicaciones, medio mas cicato de llegar a un entendim^{to}
muy importante a la felicidad de los pueblos que han aprendido
ya a no temer ejercer que sin un atomo respect a la magnitud
que merecian para ocupar los abismos de hombres que nun-
ca han permitido ser conquistados, y de otros q. desentendi del pe-
so de un poder, amiguitados se han decidido por no sea mas tiem-
po victimas: V. pues no debe ignorarlo.

Creo conforme con la intenc^o particular q. me pro-
pone, y me decidire por la entrevista, si puede practicarse
en Montevideo a donde marchare con su aviso q. interese a V.
sea pronto, por que asi lo exigen mis circunstancias. Lo espe-

/// as

Para que de un solo golpe pondremos las bases a una república
nueva y destruyamos los principios q. han hecho una trampa de
todo nuestro suelo.

Puedo asegurar a V. y a Petronila y su familia
toda goza de la mejor salud en Salta, y q. tengo su plased-
en instruir a V. de su suceso, y acreditarme su amigo afectisi-
mo.

Putreundo Arcaado -

Ella conformi

Breiter's